

## EDITORIAL

### *Los elefantes vuelan a Santiago*

Cualquier ocasión es buena para recordar a nuestro admirado John Fenn, primer Miembro de Honor de la SEProt.

Según los tiempos que corren, uno podría pensar que en los años venideros la investigación tiene un futuro incierto, sobre todo en las disciplinas más orientadas a la generación de conocimiento, que al fin y a la postre serán la base de la innovación. Se podría decir incluso, que una disciplina joven, emergente y con necesidades de inversión tecnológica potente de forma periódica, como la proteómica, puede ver condicionada su progresión. Particularmente en un país, en el que no se atribuye a la investigación el protagonismo que muchos pensamos debe tener para consolidar la recuperación de las maltrechas finanzas que nos abruman y hacer brotar los tan ansiados brotes verdes. Esta es una visión quizás realista y desalentadora que algunos compañeros están sufriendo en primera persona, vaya para ellos nuestro apoyo y solidaridad.

A pesar de las circunstancias, la actividad de esta nuestra comunidad ha seguido, más frenética si cabe, y la nave proteómica sigue surcando con rumbo firme las turbulentas aguas. Existen claros indicadores de la buena marcha de la SEProt y de la proteómica española en general: incremento del número de socios, aumento sostenido del número y calidad de las publicaciones en los últimos años, organización de cursos y congresos de excelente nivel y presencia en organismos y proyectos internacionales. La excelencia del IV congreso de la SEProt celebrado en Segovia (enhorabuena a los organizadores) y la nutrida participación a todos los niveles en el recientemente celebrado congreso de la HUPO en Ginebra, son buena prueba de ello. Quiero resaltar de manera muy especial el trabajo de nuestros postdocs, apreciado a nivel internacional, son nuestros abanderados de lujo que aseguran el futuro a medio y largo plazo. Merced a todo ello, estamos ya participando en el Proyecto Proteoma Humano, hemos conseguido un claro protagonismo en la International Plant Proteomics Organization y somos los organizadores del congreso mundial de la HUPO en 2014.

Ahora no hablaremos mucho de instituciones, grandes proyectos y gestiones varias propias de aburridos comités. Toca hablar a los jóvenes, en las III Jornadas Bienales de Jóvenes Investigadores en Proteómica que en esta ocasión acoge la Universidad de Santiago de Compostela. Los debates propuestos sobre temas centrales en la proteómica actual prometen, como es habitual en las Jornadas, un sabroso foro de discusión del que a buen seguro obtendremos conclusiones prácticas.

En fin, por todo lo anteriormente mencionado y como el pesimismo y el desaliento no figuran entre nuestros rasgos distintivos, miraremos hacia delante convencidos de que llegaremos a buen puerto y además, fortalecidos. Este es el pensamiento positivo que tiene que imponerse en la antesala de las III Jornadas de Santiago organizadas por los junior (mil gracias a Angel, María, Cristina y el resto) que a buen seguro nos deleitarán con unos bien merecidos percebes. Eso sí, mucho ojito con las meigas que dicen que haberlas haylas...



*Fernando J. Corrales*

**Presidente de la SEProt**